

Enseñanza y método de la teoría del texto audiovisual de Jesús González Requena

Eva Hernández Martínez¹

Recibido: 15/09/2025

Enviado a pares: 29/09/2025

Aceptado por pares: 29/11/2025

Aprobado: 22/04/2026

DOI: 10.5294/pacla.2026.29.s3.4

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Hernández Martínez, E. (2026). Enseñanza y método de la teoría del texto audiovisual de Jesús González Requena. *Palabra Clave*, 29(s3), e29s34. <https://doi.org/10.5294/pacla.2026.29.s3.4>

Resumen

Este artículo examina la enseñanza y el método de la teoría del texto audiovisual desarrollada por Jesús González Requena, entendida como una propuesta teórico-metodológica que concibe el texto artístico como un espacio de experiencia subjetiva. El propósito principal es precisar qué aporta esta teoría al análisis audiovisual contemporáneo y cómo puede enseñarse en la universidad un método cuyo núcleo es esencialmente experiencial y transferencial. Para ello, el estudio distingue entre textos comunicativos y artísticos, así como presenta los tres registros (semiótico, imaginario y real) en su articulación simbólica y la manera en que estos permiten describir cómo un texto convoca la subjetividad del lector-espectador. Metodológicamente, el artículo sistematiza el trabajo pedagógico desarrollado desde 1983 en el Seminario de Análisis Textual de la Universidad Complutense de Madrid, concebido como un laboratorio de lectura audiovisual. Se describe su dinámica pedagógico-clínica a partir del desdoblamiento profesor/alumno en lector y analista, así como se analizan las lógicas de deseo, transferencia y resistencia implicadas en la lectura. Uno de los principales aportes

1  <https://orcid.org/0000-0003-3852-1832>. Universidad Complutense de Madrid. evhern01@ucm.es

es la identificación de una metodología específica (deletreo moroso, congelado de plano, repetición, atención flotante y asociación libre) que articula el rigor formal del análisis con la experiencia subjetiva del lector y permite acceder a la dimensión de verdad del texto más allá de sus estructuras significantes. La conclusión sostiene que la teoría del texto constituye una alternativa metodológica sólida para el análisis audiovisual en las ciencias humanas y que su dimensión pedagógica ofrece un modelo formativo singular, aunque su transmisión universitaria plantea el desafío de enseñar una práctica cuyo eje es, ante todo, experiencial.

Palabras clave

Teoría del texto; análisis audiovisual; análisis textual; subjetividad; pedagogía universitaria.

The Teaching and Method of Jesús González Requena's Theory of the Audiovisual Text

Abstract

This article examines the teaching and method of Jesús González Requena's theory of the audiovisual text, understood as a theoretical and methodological approach that conceives the artistic text as a space of subjective experience. Its main purpose is to clarify this theory's contribution to contemporary audiovisual analysis and to explore how a method whose core is essentially experiential and transferential can be taught at the university level. To this end, the study distinguishes between communicative and artistic texts and presents the three registers—the semiotic, the imaginary, and the real—in their symbolic articulation, showing how they enable the description of the ways in which a text engages the subjectivity of the reader-viewer. Methodologically, the article systematizes the pedagogical work carried out since 1983 in the Textual Analysis Seminar at the Complutense University of Madrid, conceived as a laboratory for audiovisual reading. It describes the Seminar's pedagogical-clinical dynamics by splitting the professor/student roles into those of reader and analyst, and examines the dynamics of desire, transference, and resistance involved in the act of reading. One of its principal contributions is the identification of a specific methodology—slow spelling-out, shot freezing, repetition, evenly suspended attention, and free association—that brings the formal rigor of analysis into dialogue with the reader's subjective experience and makes it possible to access the text's dimension of truth beyond its signifying structures. The article concludes that this theory offers a robust methodological alternative for audiovisual analysis in the humanities and that its pedagogical dimension provides a distinctive educational model, although its dissemination within the university poses the challenge of teaching a practice whose primary foundation is experiential.

Keywords

Theory of the audiovisual text; audiovisual analysis; textual analysis; subjectivity; university pedagogy.

Ensino e método da Teoria do Texto audiovisual de Jesús González Requena

Resumo

Este artigo examina o ensino e o método da Teoria do Texto audiovisual desenvolvida por Jesús González Requena, entendida como uma proposta teórico-metodológica que concebe o texto artístico como um espaço de experiência subjetiva. O principal objetivo é precisar as contribuições dessa teoria para a análise audiovisual contemporânea e como pode ser ensinado, na universidade, um método cujo núcleo é essencialmente experiencial e transferencial. Para isso, o estudo distingue entre textos comunicativos e artísticos, além de apresentar os três registros (semiótico, imaginário e real) em sua articulação simbólica e a maneira como estes permitem descrever como um texto convoca a subjetividade do leitor-espectador. Metodologicamente, o artigo sistematiza o trabalho pedagógico desenvolvido desde 1983 no Seminário de Análise Textual da Universidad Complutense de Madrid, concebido como um laboratório de leitura audiovisual. Descreve-se sua dinâmica pedagógico-clínica a partir do desdobramento professor/estudante em leitor e analista, bem como são analisadas as lógicas de desejo, transferência e resistência implicadas na leitura. Uma das principais contribuições é a identificação de uma metodologia específica (soletração morosa, congelamento do plano, repetição, atenção flutuante e associação livre) que articula o rigor formal da análise à experiência subjetiva do leitor e permite acessar a dimensão de verdade do texto para além de suas estruturas significantes. A conclusão sustenta que a Teoria do Texto constitui uma alternativa metodológica sólida para a análise audiovisual nas Ciências Humanas e que sua dimensão pedagógica oferece um modelo formativo singular, embora sua transmissão universitária apresente o desafio de ensinar uma prática cujo eixo é, sobretudo, experiencial.

Palavras-chave

Teoria do Texto; análise audiovisual; análise textual; subjetividade; pedagogia universitária.

Introducción

Contexto y problema

En el campo de los estudios de cine y medios, el siglo XX estuvo marcado por enfoques estructuralistas y semióticos, representados por autores como Vladimir Propp, Claude Lévi-Strauss, Roland Barthes, Christian Metz o Umberto Eco. Su aporte fue decisivo: sistematizaron categorías, describieron los mecanismos del relato y concibieron el cine como un lenguaje susceptible de ser analizado al modo de la lingüística y la semiología. Sin embargo, estos métodos tendieron a reducir el texto a un sistema de signos o a una estructura descifrable, privilegiando lo decodificable sobre aquello que desbordaba la pura significación. Así, quedaron relegadas a un segundo plano dimensiones esenciales, como la vivencial y la temporal: lo que el texto provoca en su lector o espectador en el momento mismo de la lectura o el visionado, es decir, la experiencia que desencadena.

Frente a estas aproximaciones cognitivistas o neoformalistas dominantes en el ámbito anglosajón (como las desarrolladas por David Bordwell) centradas en los procesos inferenciales del espectador y orientadas prioritariamente al plano cognitivo de la recepción, la teoría del texto desarrollada por Jesús González Requena se desplaza de manera explícita: el texto no se aborda como un artefacto signifiante, sino como un espacio de experiencia donde es posible aislar la subjetividad de un sujeto. De este modo, frente a modelos que relegan la dimensión afectiva o emocional del visionado a un plano secundario, la teoría del texto sitúa esa dimensión en el centro mismo del análisis, pues es ahí donde el texto convoca al lector y hacen su aparición el deseo, la resistencia o la transferencia.

Desde esta perspectiva, el análisis no se limita a identificar estructuras formales, sino que atiende también a los efectos que produce el texto en el lector: cómo moviliza su deseo, cómo activa resistencias o cómo precipita interpretaciones. Surge, entonces, la necesidad de precisar qué propone la teoría del texto frente a estos enfoques y en qué medida puede articularse como una alternativa metodológica.

En el panorama contemporáneo, coexisten enfoques diversos, desde aproximaciones cognitivas y afectivas hasta perspectivas ecológicas o digitales, que han ampliado el campo de los estudios audiovisuales. En este contexto, trabajos como los de Francesco Casetti han desplazado la atención hacia los modos de circulación y los dispositivos que configuran la experiencia del espectador, describiendo su historicidad y sus condiciones materiales. Este artículo no busca integrarse en esas corrientes, sino situar la especificidad de la teoría del texto frente a ellas: mientras tales aproximaciones abordan el cine desde los regímenes culturales de visibilidad, la teoría del texto propone un marco orientado a la experiencia subjetiva y a las lógicas transferenciales del encuentro entre el lector y la forma textual.

Objetivo y pregunta de investigación

El objetivo de este artículo es presentar de forma sistematizada el método de análisis textual desarrollado por Jesús González Requena, atendiendo tanto a sus fundamentos teóricos como a su praxis pedagógica en el Seminario de Análisis Textual. Se parte de la hipótesis de que la teoría del texto constituye una alternativa a las metodologías dominantes en los estudios audiovisuales, en la medida en que desplaza el centro del análisis más allá de la pura estructura formal o de la recepción empírica, situándolo en la experiencia subjetiva que el texto convoca y vehicula.

Tanto en los enfoques estructuralistas y semióticos que marcaron buena parte del siglo XX, hoy en gran medida desplazados, como en la pluralidad de metodologías que actualmente se aplican al estudio del texto audiovisual, la dimensión experiencial y deseante de la obra continúa siendo un aspecto habitualmente relegado.

De ahí la pertinencia de la teoría del texto: un marco metodológico que, lejos de concebir la obra como un mero sistema de signos o como objeto cultural entre otros, la entiende como un espacio de experiencia donde el sujeto es convocado también en su dimensión inconsciente.

La pregunta que guía esta investigación puede formularse en los siguientes términos: ¿qué aporta la teoría del texto al análisis audiovisual

contemporáneo frente a metodologías centradas en la estructura, la cognición o los estudios culturales, y cómo puede transmitirse académicamente un método cuyo núcleo es esencialmente experiencial? A partir de este planteamiento, el artículo formula una tesis doble que orienta el desarrollo teórico y metodológico que sigue.

Tesis y contribución

La tesis que defendemos se articula en dos puntos. En primer lugar, sostenemos que el texto audiovisual constituye un espacio de experiencia subjetiva: no solo comunica significados, sino que afecta al lector-espectador, lo conmueve y lo implica en su trama. En él se cristaliza la subjetividad de quien lo produjo (filmó, escribió, pintó), y precisamente por eso es capaz de convocar la de otro sujeto: el lector, quien, al leerlo o verlo, recorre ese trayecto de deseo.

En segundo lugar, proponemos que la lectura, entendida en este marco, es un acontecimiento de implicación subjetiva. No se trata de aplicar un método formal de desciframiento, sino de un proceso en el que están en juego dinámicas comparables a las descritas por el psicoanálisis clínico: transferencia, deseo, resistencia, repetición y verdad subjetiva.

La contribución específica de este artículo consiste en situar la enseñanza del análisis textual en la universidad como un problema teórico y metodológico de primer orden. La cuestión no es menor: ¿cómo enseñar una técnica cuya naturaleza es propiamente experiencial? El interrogante ha sido largamente discutido en relación con el psicoanálisis y, en particular, con las dificultades inherentes a su transmisión institucional (Gallo y Ramírez, 2012; Gutiérrez Sánchez, 2020).

En el marco de una facultad de Comunicación, la dificultad se acentúa. La teoría del texto ha mostrado con insistencia que el arte, y en consecuencia el arte filmico, no puede ser reducido a la categoría de comunicación (González Requena y Casanova, 2022). Ello implica que su enseñanza no puede plegarse al formato universitario habitual, en ocasiones, centrado en la transmisión de contenidos finalizados. Por el contrario, exige un

dispositivo afín al analítico-clínico: aunque el estudiante no ocupe la posición de paciente ni el profesor la del psicoanalista, el proceso pedagógico activa inevitablemente lógicas transferenciales semejantes al ámbito clínico donde se trabaja en el psicoanálisis.

Estructura del artículo

El artículo se organiza en cinco apartados principales y una conclusión. En primer lugar, se presenta el marco teórico, en el que se define el texto como lugar de experiencia y cristalización de la subjetividad, se distingue entre texto artístico y comunicativo, y se introduce la noción de *relato simbólico* frente a la mera narración descriptiva. Este bloque destaca, además, la importancia del suspense y de la irreversibilidad de los acontecimientos en la constitución de la experiencia de lectura.

El segundo apartado expone los fundamentos estructurales de la teoría del texto, desarrollando los tres registros (semiótico, imaginario y real) y su articulación en la dimensión simbólica. Se muestra cómo esta articulación permite anticipar el tipo de experiencia que un texto propone a su lector-espectador y comprender los efectos que suscita en el encuentro con la obra.

El tercer bloque se dedica a la enseñanza de la teoría del texto, tomando como referencia el Seminario de Análisis Textual dirigido por Jesús González Requena en la Universidad Complutense de Madrid. Aquí se describe su estructura, su dinámica pedagógico-clínica, el lugar del deseo del profesor-analista y el papel de la transferencia y la resistencia en el proceso de lectura.

El cuarto apartado se centra en el método del análisis textual, definiendo su enfoque analítico-clínico y detallando las principales técnicas y principios que lo sostienen: el deletereo moroso, el congelado de plano, la repetición, la atención flotante y la asociación libre tanto en su vertiente individual como intertextual.

En el quinto bloque, se desarrollan las conclusiones, en las que se contrastan los aportes de la teoría del texto con los límites de los

enfoques estructuralistas, semióticos y de los estudios culturales. Se argumenta su pertinencia como metodología de las ciencias humanas, se revisa su estatuto de cientificidad y se señalan sus alcances y limitaciones. Finalmente, la conclusión sintetiza los resultados del estudio, subrayando el valor de la teoría del texto como propuesta metodológica que concibe la lectura como acontecimiento de experiencia y destacando el papel formativo, ético y científico del Seminario de Análisis Textual en la transmisión de este enfoque.

Marco teórico

El texto como cristalización de la subjetividad

Para situar la propuesta conviene delimitar su concepto de *texto*. La teoría formulada por Jesús González Requena parte de la premisa de que todo texto es la cristalización² de cierta subjetividad. Un film, un cuadro, un relato literario o una serie televisiva son el resultado de cierto trabajo de simbolización a través del cual un sujeto logra trazar en una forma concreta su experiencia. De este modo, el texto no puede ser concebido solo como un conjunto de signos ni como una estructura abstracta susceptible de desciframiento técnico. Antes bien, es un objeto real, un dispositivo material que condensa un recorrido de deseo y que, en consecuencia, tiene la capacidad de convocar a otro sujeto, el lector o espectador, a repetir ese trayecto.

En este sentido, el análisis textual no se limita a identificar estructuras narrativas, códigos genéricos o convenciones estilísticas. Se trata de una metodología en la cual la lectura va más allá de la significación: implica

2 La expresión “la conciencia de los hombres cristaliza en textos de todo tipo [...] constituyen la materialidad de la conciencia, su pervivencia cristalizada” aparece publicada en *Trama & Fondo* (s. f.), firmada institucionalmente por la revista, aunque atribuible a su presidente, Jesús González Requena. Una de las primeras ocasiones en las que puede rastrearse esta formulación en su obra se remonta a 1982, en *La fractura de la significación en el texto moderno*, donde alude a “una cristalización del síntoma” (González Requena, 1982). La cercanía entre ambas expresiones se aclara desde la perspectiva psicoanalítica que sustenta la teoría del texto: el síntoma como formación del inconsciente condensa y fija fragmentos de la experiencia subjetiva. Por ello, hablar de “cristalización del síntoma” o de “cristalización de la conciencia/subjetividad” resulta en lo esencial equivalente: en ambos casos, se señala el modo en que el texto actúa como huella material y persistente de un proceso psíquico, que condensa en su forma la experiencia del sujeto.

los afectos, despierta la transferencia o genera resistencia. En definitiva: interpela directamente al inconsciente del lector y sitúa en el centro la pregunta por el sentido.

Texto artístico versus texto comunicativo

La distinción entre texto artístico y texto comunicativo resulta fundamental para delimitar el campo de aplicación de esta teoría. Los textos comunicativos (informativos, publicitarios) están orientados a la transmisión eficaz de un mensaje. Su efectividad se mide por su claridad, inmediatez y univocidad; en general, basta con una sola lectura para que el destinatario comprenda el sentido y se cumpla el objetivo comunicativo.

En contraste, los textos artísticos no buscan la persuasión inmediata ni la instrucción práctica. Se caracterizan por su capacidad para convocar al sujeto del inconsciente del lector o espectador, ofreciéndole una experiencia en la que se movilizan identificaciones, deseos y afectos. A diferencia de lo que sucede con los textos de la comunicación, un film clásico, una tragedia griega, un cuento maravilloso o un mito (formas de narración “fuertes”, según González Requena, 2006, p. 498) no se agotan en una primera lectura y pueden requerir varios retornos. Esta reiteración no se debe a la complejidad de su trama (conocida en muchos casos de antemano), sino a que algo en la economía psíquica del sujeto lo impulsa a volver sobre la obra. En ese texto ya familiar, el sujeto encuentra motivos (a menudo inconscientes) que continúan operando y que lo convocan como si se tratara de un primer encuentro.

De este modo, mientras el texto comunicativo se rige por la eficacia semiótica, orientada a la claridad y la transmisión de un mensaje, el texto artístico se define por su carácter experiencial: no responde a una función pragmática, sino que confronta al sujeto con una forma en la que puede comparecer tanto la plenitud del sentido como su fractura o su ausencia. A partir de esta distinción, resulta necesario precisar los fundamentos conceptuales que permiten comprender cómo se organiza internamente un texto y qué tipo de experiencia convoca en su lector-espectador.

Fundamentos estructurales: registros y dimensión simbólica

La doble naturaleza del lenguaje: de Saussure a la experiencia del texto

La teoría del texto audiovisual parte de una constatación clásica: la doble naturaleza del lenguaje señalada por Ferdinand de Saussure (1980, p. 46). Para el lingüista, el lenguaje se divide en lengua (un sistema social, normativo y compartido) y habla (la actualización individual y material de ese sistema en un acto concreto). Esta distinción resulta fundamental porque subraya que el lenguaje no existe como abstracción autónoma, sino que requiere siempre un cuerpo que lo actualice y un contexto temporal y espacial en el que se materialice.

Sin embargo, buena parte de los enfoques estructuralistas que mencionamos previamente se concentraron en el análisis del sistema (la lengua, lo general, lo estructural) en detrimento de la experiencia concreta del habla. En consecuencia, se perdió de vista una dimensión esencial: que cada acto de lenguaje es también una experiencia subjetiva que compromete al hablante y al oyente.

González Requena retoma esta idea: todo texto debe ser entendido no solo como un conjunto de signos, sino como una materialización singular del lenguaje, donde se entrecruzan huellas de un cuerpo real y de su subjetividad. Dicho de otro modo: un texto no es un sistema abstracto, sino un acto que convoca una experiencia. Allí donde Saussure distinguía lengua y habla, la teoría del texto propone pensar su articulación como el lugar donde el lenguaje se convierte en experiencia: la experiencia textual.

Los tres registros del texto: semiótico, imaginario y real

González Requena (1996) plantea que el texto audiovisual se constituye en la intersección de tres registros fundamentales: el semiótico, el imaginario y el real. El registro semiótico corresponde al nivel de los signos, las estructuras lógicas, las articulaciones narrativas y los códigos

de significación. Es el nivel que permite la comprensión cognitiva del texto, aquello que podemos decodificar, traducir y explicar como estructuras de sentido. Es, por así decir, el espacio del análisis formal, donde opera la racionalidad lógica.

El registro imaginario se vincula con las imágenes y las identificaciones. Aquí operan las imagos, figuras heredadas de la experiencia subjetiva y cultural, que movilizan el deseo del espectador. Es el registro en el que se producen fenómenos de fascinación, reconocimiento, proyección, erotización. Frente a la lógica del signo, el imaginario moviliza la lógica de la imagen, de la forma reconocible, del rostro, del gesto.

El registro real es aquel que se resiste a toda simbolización e imaginarización plena. Se manifiesta como algo no codificable, que irrumpe como ruido o como trauma. En el caso de los textos audiovisuales, puede aparecer bajo la forma de texturas, ruidos, silencios, accidentes del rodaje o, incluso, como ese resto que produce angustia y desgarró en el espectador. Lo real es aquello que, estando presente, no se deja reducir ni al código ni a la imagen, y que, sin embargo, resulta determinante en la experiencia del texto.

Estos tres registros no son estancos, sino que aparecen, con mayor o menor presencia, en todo texto. Una misma escena, por ejemplo, puede organizarse narrativamente en el plano semiótico, generar fascinación en el plano imaginario e introducir un elemento perturbador en el plano de lo real. El valor de la teoría del texto reside en que el análisis que propone no se limita a uno de estos niveles, sino que atiende a su coexistencia y tensión.

La dimensión simbólica como articulación de los registros

La dimensión simbólica es el espacio donde el sujeto se confronta con las tensiones entre los registros: con lo que se entiende, lo que se desea y lo que resiste a ser dicho. Es allí donde el espectador se constituye en sujeto del inconsciente y puede enfrentarse a las preguntas fundamentales sobre la existencia: el deseo, el tiempo y la muerte.

Esta dimensión está atravesada por un vector temporal. Es en la dimensión simbólica donde se inscribe la experiencia de la irreversibilidad del sujeto: el tiempo narrativo, a diferencia del lógico o matemático, no puede revertirse. Cada acontecimiento deja una marca definitiva, y es en ese enfrentamiento con lo finito donde el sujeto vive la densidad temporal del relato. La narratividad se convierte, así, en el espacio donde se organiza la experiencia humana, entre lo perdido y lo deseado.

La enseñanza de la teoría del texto

El Seminario de Análisis Textual dirigido por Jesús González Requena en la Universidad Complutense de Madrid ha sido, junto con su vasta producción escrita, el principal dispositivo de transmisión de la teoría del texto. Su desarrollo ininterrumpido durante más de cuatro décadas lo ha convertido en un laboratorio privilegiado donde confluyen investigación y docencia. En lo que sigue, se examina el dispositivo de enseñanza de la teoría del texto a partir de la descripción del Seminario de Análisis Textual.

El Seminario de Análisis Textual como espacio pedagógico-clínico

El Seminario de Análisis Textual constituye, en sentido pleno, un seminario: “clase en que se reúne el profesor con los discípulos para realizar trabajos de investigación” (Real Academia Española [RAE], 2014). Desde su creación en 1983, se ha configurado como un espacio de indagación compartida en torno al texto audiovisual, donde la lectura se desarrolla colectivamente bajo la forma de un trabajo riguroso y sistemático.

Aunque hoy se integra como asignatura de posgrado compartida entre el Máster en Psicoanálisis y Teoría de la Cultura y el Máster en Comunicación Social de la Universidad Complutense de Madrid, mantiene aún hoy la impronta de su origen como seminario de doctorado. Su lógica interna no se limita al cumplimiento de un programa

académico, sino que preserva el carácter experimental y abierto de un taller de investigación.

Se trata, además, de un espacio híbrido: pedagógico, porque forma parte de la estructura universitaria con un plan docente y un grupo de estudiantes; y clínico, porque la práctica que lo organiza no consiste en la transmisión de un saber cerrado, sino en la puesta en acto de una lectura atravesada por el deseo, en la que emergen fenómenos de transferencia y resistencia propios de la lógica analítica del método psicoanalítico. En consecuencia, el Seminario de Análisis Textual se aparta del modelo de la lección magistral para funcionar como un laboratorio de lectura. Cada curso se dedica a un nuevo texto (en general, una película; en ocasiones, una serie) sometido a un proceso de análisis que se despliega durante el transcurso de la asignatura.

La dinámica de la clase

El Seminario de Análisis Textual se desarrolla con una cadencia semanal y reproduce, en el ámbito académico, algo de lo que sucede en el trabajo clínico del psicoanálisis: la repetición, la demora y la insistencia en aquellos fragmentos que resisten a la simbolización.

El profesor selecciona una película y el primer encuentro con ella se realiza con un visionado íntegro en condiciones lo más próximas posible a la experiencia en una sala de cine. Esta proyección inicial asegura que todos los participantes compartan una base común y, sobre todo, que el texto sea recibido como una vivencia emocional antes de convertirse en objeto de análisis.

A partir de ese momento, cada sesión se organiza en torno a una escena o fragmento de la película, que se revisa al comienzo de la sesión para mantener el análisis anclado en el propio texto y en la experiencia que este suscita. En ocasiones, la clase puede comenzar de otro modo: con la lectura de un texto teórico o con una pregunta planteada por un alumno, que introduce en la dinámica vivencias subjetivas del grupo o de participantes concretos. Estas intervenciones, al generar resistencias (ya

sea por acuerdo o por desacuerdo con el análisis, o incluso con la propia película), pasan a formar parte del material mismo del análisis.

El trabajo con el fragmento se lleva a cabo mediante lo que González Requena denomina “deletreo moroso”: un minucioso *découpage* de los elementos audiovisuales. Junto con este proceso, el profesor introduce conceptos teóricos del campo del cine y del psicoanálisis, al mismo tiempo que desarrolla y pone en práctica las técnicas y los principios metodológicos del análisis textual sobre el texto analizado.

Durante el desarrollo de las sesiones, el diálogo con los estudiantes ocupa un lugar central. Las preguntas formuladas por el profesor, junto con las respuestas y asociaciones de los alumnos, marcan el ritmo de la clase y permiten que el análisis avance a partir del saber que se le supone al docente, ya sea sobre la metodología, la película o su autor. Al mismo tiempo, el alumno debe procurar no entender, pero sí reconocer que sabe sobre aquello que le sucede en el encuentro con el film.

El análisis detallado se presenta siguiendo, por lo general, la linealidad temporal de la película. Para ello, se emplea el programa informático Encuadres, diseñado por González Requena, que permite congelar imágenes, cotejar similitudes entre planos, revisar escenas, trabajar con subtítulos y guiones, y proyectar el material con la precisión necesaria para un estudio atento.

De este modo, cada sesión del Seminario de Análisis Textual constituye una experiencia de lectura que articula teoría y práctica. El análisis textual no consiste en aplicar esquemas o rejillas preexistentes sobre el objeto de estudio, sino en analizar de forma sistemática la vivencia de la lectura.

El deseo del analista-profesor y la transferencia

El Seminario de Análisis Textual se sostiene en la presencia del profesor en una doble posición: como docente (A) y como analista del texto (A'). Su función no consiste solo en transmitir un programa o un corpus teórico, sino en hacer presente su deseo como analista, entendido como

un deseo de saber sobre lo inconsciente que se funda en su propia experiencia como lector. Esa posición implica sostenerse en el no entender y en la disposición a dejarse interpelar por el texto.

El deseo del analista-profesor anima el trabajo colectivo, contagiando a los alumnos e invitándolos a ocupar posiciones más implicadas en la lectura. En la medida en que los estudiantes suponen al profesor un saber sobre el texto, puede instaurarse cierta transferencia. El saber del profesor no se presenta como un saber final sobre el texto, sino que aparece en forma de preguntas y demoras que mantienen abiertos los enigmas del texto.

Ahora bien, la dinámica transferencial no se limita a la figura del profesor-analista, también se dirige hacia el propio texto, que es investido como portador de un saber que tanto al profesor (A) como al alumno (B) les ha tocado. De esta manera, no se trata de que el profesor exponga su conocimiento sobre la historia del film, la teoría del cine o el psicoanálisis, sino de la transmisión de cierto saber sobre el deseo que atraviesa el texto y que alcanza al lector (A y B) en tanto se ve reflejado ahí.

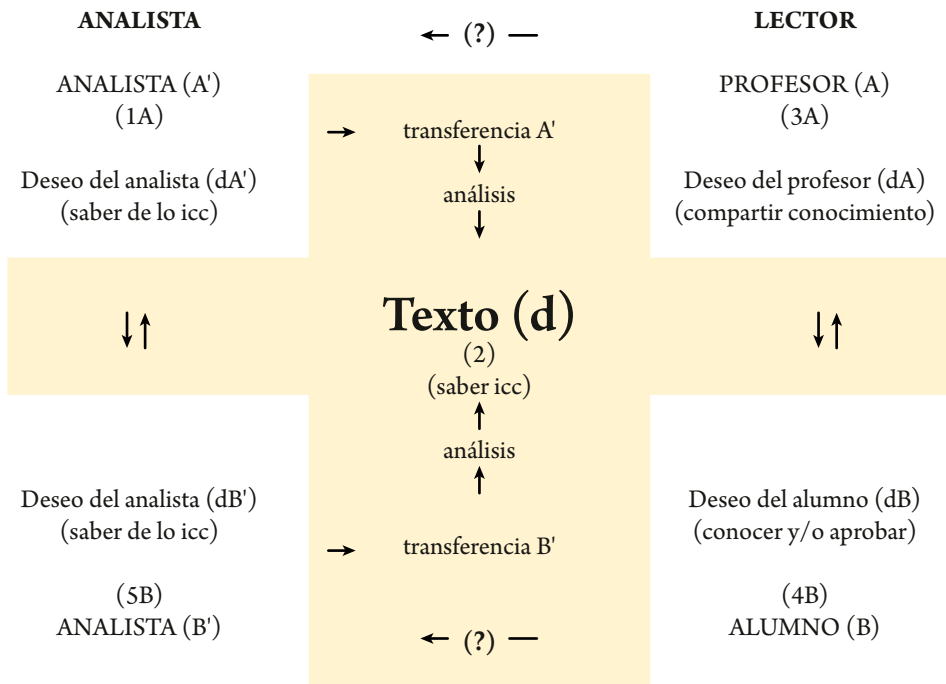
Las posiciones A, A', B, B' y su dinámica

La dinámica pedagógica del Seminario de Análisis Textual puede entenderse a partir de dos actores fundamentales (profesor y alumno), cada uno de los cuales puede ocupar dos posiciones distintas en el transcurso de la clase.

- A (profesor): Ocupa el lugar institucional y docente, garante de la continuidad del curso.
- A' (analista): El mismo profesor en tanto se coloca en posición de analista del texto, sostenido en el deseo de saber y en el no saber todavía.
- B (alumno): El estudiante en su posición inicial, que puede asistir al Seminario de Análisis Textual movido por la obligación académica o por un interés inicial.

- B' (analista en formación): La posición a la que el alumno puede acceder si se deja interpelar por el texto y por el deseo del profesor, convirtiéndose en lector implicado y en analista en formación (figura 1).

Figura 1. Esquema de la clase de análisis textual.



Fuente: elaboración propia.

La clave de la dinámica del Seminario de Análisis Textual reside en la posibilidad de transformación de la posición del alumno: el tránsito de la posición B (alumno) a la posición B' (analista en formación). Este desplazamiento implica pasar de una actitud más pasiva, propia del oyente, a una implicación activa como lector-analista. No se trata, sin embargo, de un recorrido asegurado: depende de que el texto despierte el deseo del alumno, de que la transferencia se establezca y, sobre todo, de la capacidad de vencer las resistencias que inevitablemente emergen en el trabajo con lo inconsciente.

Es en este punto donde la lógica de la resistencia se hace más evidente: muchos alumnos dicen “no saber” qué decir o dudan en expresar lo que “se les viene a la cabeza”, porque lo juzgan como una tontería. Pero justamente esas ocurrencias aparentemente insignificantes muestran que todo alumno sabe algo de lo que sucede en el film. En la medida en que la película está atravesada por la lógica del deseo, el espectador también lo está y, por eso, su participación nunca es neutra. Ese saber no es consciente ni organizado como un sistema, pero aparece en el Seminario de Análisis Textual bajo la forma de asociaciones espontáneas, resistencias o afectos, que el análisis textual recoge y trabaja de manera semejante a la asociación libre en la clínica psicoanalítica.

El método del análisis textual

Enfoque metodológico del análisis textual

El análisis textual se apoya en un enfoque que comparte con el psicoanálisis ciertos principios (transferencia, resistencia, atención flotante), pero cuyo campo específico es el texto artístico. Su rasgo distintivo es concebir la lectura como una experiencia: no como desciframiento de estructuras lógicas, sino como un proceso en el que un sujeto se enfrenta a una obra que lo interpela y lo invita a interrogarse. El método exige, por tanto, una disposición ética y técnica: sostener el no saber, demorar la comprensión, volver allí donde el texto insiste y formalizar los hallazgos sin clausurar la pregunta. El analista no impone un sentido desde fuera, sino que escucha lo que el texto le hace y convierte esa experiencia en saber comunicable.

Técnicas y principios del análisis textual

El análisis textual no es un ejercicio de resumen argumental ni la enumeración de los elementos formales de un texto. Lo decisivo no es reproducir la trama, sino interrogar la forma del texto y los efectos que produce en la experiencia del espectador. Desde esta perspectiva, el análisis textual se concreta en un conjunto de técnicas y principios que, aplicados de manera articulada, permiten conocer la subjetividad impresa en el texto.

Deletreo moroso

Una de las técnicas centrales del análisis textual es el deletreo moroso: una lectura lenta y minuciosa que descompone el texto en sus unidades mínimas (planos, encuadres, gestos, sonidos) para examinar cada elemento con el fin de no clausurar inmediatamente su sentido. González Requena (2020) insiste en que el analista debe demorar lo más posible el momento de “entender” un texto, evitando conclusiones precipitadas que den respuesta al enigma que este plantea. Deletrear es atender a la letra del film, signo por signo, con el fin de hacer emerger aquello que no se deja captar de inmediato: lo reprimido o lo inconsciente. Este gesto metodológico se opone a la lectura habitual, regida por hipótesis rápidas y confirmaciones inmediatas, que se oponen al ritmo exigido por este tipo de análisis.

Congelado de plano

El deletreo se apoya, en el caso del cine, en una técnica fundamental: el congelado de plano. Detener la imagen en movimiento permite estudiarla con la atención que reclama, de la misma manera en que el microscopio ofrece al biólogo la posibilidad de observar lo que escapa a simple vista. González Requena (2014b) advierte que negarse a detener la imagen con el argumento de que el espectador no la percibe así en la sala de cine equivale a prohibir el microscopio en biología porque las células no se muestran así “en la vida real”. Congelar un plano no significa violentar la experiencia cinematográfica, sino desplegar sus posibilidades analíticas: examinar encuadres, texturas, gestos y composiciones que, sin esa demora, serían difícilmente registrables de forma consciente.

Repetición

Volver varias veces sobre determinadas secuencias no responde a un mero procedimiento técnico, sino a la lógica misma del análisis textual. Allí donde el texto reclama ser revisitado, es porque algo en él resiste a ser entendido de inmediato. La repetición señala un punto de opacidad o de intensidad afectiva que exige un trabajo más detenido: en palabras de González Requena, es aquello que quema o genera ignición. Repetir es la manera de acercarse a los núcleos (esos puntos de ignición) donde el sentido se demora y la obra despliega cierta verdad.

Atención flotante

A estas técnicas se añaden principios metodológicos que orientan el quehacer del analista. El primero de ellos es la atención flotante, formulado por Freud (1986a, p. 111) como la capacidad de no fijar anticipadamente la mirada en nada en particular, manteniendo la misma atención abierta sobre todo lo que comparece. En el análisis textual, esto implica no privilegiar de antemano ningún elemento de la obra, de modo que, incluso, lo marginal o lo aparentemente irrelevante pueda revelarse como decisivo. Comprender con precipitación significa encontrar solo lo que ya se sabe, cerrando la posibilidad de que en el texto se encuentre lo que aún no ha sido pensado o procesado.

Asociación libre

La asociación libre, conceptualizada por Freud (1986b, p. 175) como la regla fundamental del psicoanálisis, constituye un principio esencial también para el análisis textual. Freud pedía a sus pacientes que comunicaran no solo lo que deseaban expresar conscientemente, sino también aquello que se les venía a la mente, aunque les pareciera irrelevante, absurdo o, incluso, vergonzoso. La fuerza de esta técnica radica en que permite eludir la censura del yo, de modo que las representaciones inconscientes puedan aflorar con mayor libertad. Freud comparaba este estado con la disposición hipnótica o con el sueño, donde la vigilancia del yo está atenuada y los pensamientos involuntarios emergen con mayor claridad.

Trasladada al análisis textual, la asociación libre implica decir sin censura lo que a uno se le ocurre al leer o ver una obra, incluso, lo que parece trivial o banal. Es justamente en esas ocurrencias en las que se hacen visibles afectos y resistencias que de otro modo permanecerían reprimidos. En este sentido, el analista textual ocupa una posición fronteriza: por un lado, ejerce las funciones propias del analista (escucha, deleiteo, interpretación), pero al mismo tiempo participa en procesos más próximos al analizante, como la asociación libre y la transferencia. De ahí que no sea extraño que los motivos de un film aparezcan en los sueños o fantasías del propio analista, señalando que la transferencia está operando eficazmente (Gallo y Ramírez, 2012, pp. 118-120).

Ahora bien, existe también una segunda vertiente: la asociación intertextual o comparativa. Se trata de aquellos momentos en los que un texto evoca otro que conocemos. Como recuerda Gutiérrez Sánchez (1993, p. 102), debemos tratar esos textos asociados como si fueran el libre asociar de un analizante: no como erudición comparativa, sino como indicios que permiten detectar vínculos diferenciales, rupturas de sentido y puntos ciegos. González Requena (2016) señala que, en estos casos, el texto evocado funciona como un reactivo que ilumina el texto original, ayudando a comprender cómo está construido.

Ambas prácticas se complementan y enriquecen el método del análisis textual: la primera permite abrir paso al inconsciente y la segunda ayuda a precisar y desentrañar el sentido del texto.

Aporte metodológico

El conjunto de técnicas y principios descritos sitúa la teoría del texto como una propuesta metodológica específica en el campo del análisis audiovisual. Su singularidad reside en articular el trabajo formal sobre la obra con la experiencia subjetiva del lector-analista: lo que está en juego no es solo lo que el texto significa, sino lo que hace a quien lo lee. En un contexto en el que cobran peso los modelos cuantitativos, las descripciones de usos sociales o las lecturas asistidas por algoritmos, este método mantiene en primer plano a un sujeto que se deja afectar por la forma y trabaja con esa afectación. En este sentido, el análisis textual se concibe como una praxis de lectura que exige demora, transferencia y apertura, y que permite pensar de manera conjunta sus implicaciones teóricas, pedagógicas y clínicas en el análisis contemporáneo de los textos audiovisuales.

Conclusiones

La pertinencia de la teoría del texto no se limita a su aporte teórico y metodológico: su dimensión pedagógica constituye una de sus contribuciones más significativas para la enseñanza universitaria del análisis audiovisual. La propuesta de Jesús González Requena se presenta, en este sentido, como una respuesta a las limitaciones de los

enfoques estructuralistas y semióticos que dominaron buena parte del siglo XX. Frente a la reducción del texto a un sistema abstracto de signos, esta perspectiva desplaza la atención hacia la lectura y la experiencia subjetiva que el texto convoca. Así, allí donde el estructuralismo privilegiaba la identificación de unidades significantes y de reglas combinatorias, la teoría del texto propone entender la obra como la cristalización de la subjetividad de un autor (González Requena y Casanova, 2022), un desplazamiento que constituye uno de los aportes decisivos de este marco teórico: permite dar cuenta no solo de lo que el texto significa, sino también de los efectos que produce en el lector-espectador.

Al confrontar este marco con el legado estructuralista y semiótico, se hace evidente que el cuestionamiento del estatuto científico del psicoanálisis proviene, en gran parte, de la concepción positivista de la objetividad. Como recuerda González Requena (2014a), “lo real no se presenta como un conjunto de datos bien ordenados, listo para ser recogido”, sino que, más bien, “las teorías científicas proyectan una rejilla o código sobre lo real para construir discursos que vuelvan inteligible lo que no lo es”. La objetividad, entonces, no es una propiedad inherente a los hechos, sino un efecto discursivo resultado de procedimientos que buscan excluir la subjetividad. En contraste, el análisis textual parte de la premisa de que la subjetividad no es un obstáculo, sino la condición misma de acceso al fenómeno estético. Si en el texto artístico cristaliza la subjetividad de un sujeto, solo a través de la subjetividad del lector-analista esa experiencia puede reactivarse y objetivarse. En este sentido, la cientificidad del análisis textual no radica en la supresión de la subjetividad, sino en su formalización: tematizar los componentes de la experiencia estética y confrontarlos con los marcos conceptuales del psicoanálisis y la teoría del texto.

Este enfoque obliga, además, a distinguir con precisión entre análisis e interpretación. Una de las objeciones más frecuentes sostiene que el psicoanálisis se limita a “interpretar” y que, por tanto, sus lecturas son arbitrarias y múltiples. No obstante, como subraya González Requena

(2016), “no se debe confundir el análisis con la interpretación”. El ejemplo que pone el profesor con la química resulta esclarecedor: nadie confunde un análisis químico con una interpretación subjetiva del fenómeno, porque el primero se rige por criterios de corrección o incorrección en función de la evidencia. De manera análoga, el análisis textual no consiste en proyectar sentidos personales sobre la obra, sino en desentrañar el sentido ya cristalizado en ella. La interpretación del lector es inevitable y valiosa en otros contextos, pero no debe confundirse con el análisis científico del texto. Como recordaba Freud, los resultados de la práctica clínica del psicoanálisis no son “el fruto de una especulación fútil”, sino que “descansan en una laboriosa investigación de detalle en los enfermos, que en el caso más favorable me ha demandado cien y más horas de trabajo” (Freud, 1986c, p. 218).

De este modo, la teoría del texto alcanza criterios de cientificidad propios de las ciencias humanas: fidelidad al objeto, rigor metodológico, coherencia teórica, formalización de la subjetividad y posibilidad de transferencia conceptual. Se defiende, así, una práctica científica que, lejos de negar la subjetividad, la sitúa en el centro de su método como la vía más adecuada para acceder a la verdad que los textos artísticos portan.

Los alcances de esta propuesta son amplios. En el análisis audiovisual, abre la posibilidad de comprender la relevancia de determinadas secuencias o motivos. En la formación universitaria, permite transformar la enseñanza del cine y los medios en una experiencia bien distinta de la habitual en las aulas, que compromete al estudiante con su propio aprendizaje. Y en el campo emergente de la inteligencia artificial (IA), esta teoría plantea un desafío crucial: ¿qué lugar tiene la experiencia en un tiempo de lecturas asistidas por algoritmos? Las máquinas pueden reconocer patrones, reproducir estilos o sugerir interpretaciones, pero carecen de aquello que define la práctica del análisis textual tal y como ha sido caracterizada: el impacto de la forma sobre el cuerpo de un sujeto.

No obstante, la propuesta cuenta obviamente con algunas limitaciones. Una primera dificultad radica en su dependencia de la transferencia del

lector-analista: el método requiere que este se deje afectar por el texto y que le suponga un saber. Sin esa disposición subjetiva, el análisis puede quedar reducido a mera descripción formal. Una segunda limitación tiene que ver con la exigencia temporal del método. El deletreo moroso, la repetición y el congelado de plano requieren tiempo y paciencia, lo cual resulta difícil de sostener en contextos académicos en los que la asignatura queda reducida a un solo cuatrimestre. Una tercera limitación se relaciona con el estatuto de generalización: los análisis se realizan sobre casos singulares y dan como resultado comprensiones particulares más que resultados estadísticos. Aunque sus conclusiones son transferibles conceptualmente, no son extrapolables en el sentido cuantitativo que domina en otras ciencias sociales.

Estas limitaciones, lejos de invalidar la propuesta, marcan su especificidad y señalan líneas de trabajo futuro. Una primera línea consiste en el desarrollo de protocolos de enseñanza que hagan más accesible el método en contextos universitarios diversos, sin sacrificar su exigencia experiencial. Una segunda línea apunta a la elaboración de rúbricas o criterios de evaluación de la “lectura clínica”, que permitan medir de manera cualitativa el grado de implicación, de demora, de transferencia y de apertura en el trabajo con los textos. Una tercera línea de investigación es la comparación sistemática con otros marcos analíticos: por ejemplo, contrastar las lecturas producidas desde la teoría del texto con aquellas generadas por enfoques narratológicos, cognitivos o de estudios culturales, para precisar convergencias y diferencias. Finalmente, una línea emergente y prometedora consiste en explorar la intersección entre esta metodología y las prácticas asistidas por IA, no para sustituir la experiencia subjetiva, sino para ensayar modos de diálogo entre el análisis automatizado de patrones y la lectura clínica que escucha el deseo.

En suma, la teoría del texto audiovisual ofrece una alternativa sólida al agotamiento de los modelos estructuralistas y semióticos, proponiendo un marco en el que el análisis no se limita a los signos, sino que se despliega como acontecimiento de lectura. Sus aportes

metodológicos y pedagógicos se revelan fecundos tanto para el análisis fílmico como para la enseñanza universitaria y la reflexión sobre la cultura contemporánea. Sus limitaciones, a su vez, no la invalidan, sino que abren un campo de trabajo en el que resulta urgente seguir pensando cómo transmitir, evaluar y expandir esta praxis en diálogo con los nuevos desafíos del presente.

Referencias

- Freud, S. (1986a). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. En *Obras completas* (vol. 12, pp. 111-120). Amorrortu (original publicado en 1912).
- Freud, S. (1986b). Esquema del psicoanálisis. En *Obras completas* (vol. 23, pp. 139-209). Amorrortu (original publicado en 1940).
- Freud, S. (1986c). La etiología de la histeria. En *Obras completas* (vol. 3, pp. 191-218). Amorrortu (original publicado en 1896).
- Gallo, H. y Ramírez, M. E. (eds.) (2012). *El psicoanálisis y la investigación en la universidad*. Grama.
- González Requena, J. (1982). La fractura de la significación en el texto moderno: A propósito de Jean Renoir, André Bazin y Roland Barthes. *Cuadernos Cinematográficos*, 6, 111-119. <https://www.gonzalezrequena.com/resources/1982%20La%20fractura%20de%20la%20significaci%C3%B3n%20en%20el%20texto%20moderno.pdf>
- González Requena, J. (1996). El texto: Tres registros y una dimensión. *Trama & Fondo: Revista de Cultura*, 1, 3-32. <https://www.gonzalezrequena.com/resources/1996+El+Texto+Tres+Registros+y+una+Dimensi%C3%B3n+2C+en+TramayFondo+1.pdf>
- González Requena, J. (2006). *Clásico, manierista, postclásico: Los modos del relato en el cine de Hollywood*. Castilla.

- González Requena, J. (2014a). *El ser de las imágenes. Volumen III. Del análisis a la lectura: el texto* [memoria de cátedra, Universidad Complutense de Madrid, 2000]. <https://gonzalezrequena.com/textos-en-linea-0-2/libros-en-linea/el-ser-de-las-imagenes/volumen-iii-del-analisis-a-la-lectura-el-texto/>
- González Requena, J. (2014b). La ficción, la verdad y el inconsciente [sesión de seminario, 11 de enero de 2008]. En *Psicoanálisis y Análisis Textual*. Universidad Complutense de Madrid. <https://gonzalezrequena.com/4-11012008-la-ficcion-la-verdad-y-el-inconsciente/>
- González Requena, J. (2016). Análisis e interpretación. Nietzsche y Freud [sesión de seminario, 8 de enero de 2016]. En *Edipo II. Del odio a la promesa*. Universidad Complutense de Madrid. <https://gonzalezrequena.com/20-analisis-e-interpretacion-nietzsche-y-freud/>
- González Requena, J. (2020). Cuestiones de metodología. El punto de ignición [sesión de seminario, 4 de octubre de 2019]. En *Psicoanálisis y Análisis Textual*. Universidad Complutense de Madrid. <https://gonzalezrequena.com/o-cuestiones-de-metodologia-el-punto-de-ignicion>
- González Requena, J. y Casanova, B. (2022). Story versus discourse in film studies: A return to the theory of enunciation. *Semiotica*, 246(1), 61-86. <https://doi.org/10.1515/sem-2021-0045>
- Gutiérrez Sánchez, G. (1993). *Estudio psicoanalítico de cuentos infantiles* [tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense. <https://docta.ucm.es/bitstreams/6091b29f-c7e1-44f4-9cde-380aca1ddb72/download>
- Gutiérrez Sánchez, G. (2020). Enseñanza y transmisión del psicoanálisis. En U. Alonso del Campo (ed.), *Psicoanálisis y universidad* (vol. 1, pp. 115-120). Editorial Universidad de Granada.

Real Academia Española. (2014). Seminario. En *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://dle.rae.es/seminario>

Saussure, F. de. (1980). *Curso de lingüística general*. Akal.

Trama & Fondo. (s. f.). *Portada* [página de inicio]. <https://tramayfondo.com/>